

Socovos reclama la creación de un pequeño polígono para incentivar la



LA HISTORIA DE UN REINO Y SUS TRADICIONES

ESTE ES MI PUEBLO

SOCOVOS

MARÍA FERNÁNDEZ LÓPEZ Y JUAN MIGUEL SÁNCHEZ HERVÁS / VECINOS

Ana Martínez / amartinez@latribunadealbacete.es

Reportaje gráfico: Rubén Serrallé



Juan Miguel Sánchez Hervás y María Fernández López, en la 'Plaza de la Feria'.

Vivió durante muchos años del cultivo del arroz con denominación de origen Calasparra. Junto a Férez, hoy pierde ocho millones de euros anuales al eliminarles unos derechos de regadíos que no han sido compensados por los daños indirectos causados. En mitad del siglo XX, Socovos estaba habitado por casi 4.000 habitantes. Hoy apenas llegan a los 1.800 y se mantiene gracias al cultivo del almendro y del olivar, a las granjas de cerdos y a sus 140 autónomos. Socovos fue tierra de reyes, concretamente de Ibn Hamusk, señor de Segura, uno de los mejores guerreros del al-Ándalus, que en el año 1144 se declaró en rebeldía contra los almorávides. Territorio perteneciente a la antigua Taifa de Murcia, pasó a ser dominio de la Corona de Castilla en virtud del Tratado de Alcaraz en 1243, de mano del infante don Alfonso, el futuro Alfonso X el Sabio, pasando Socovos a formar parte del Reino de Murcia.

En la actualidad, Socovos cuenta con dos poderosas pedanías: Tazona y Los Olmos, junto con Cañada Buendía y El Cañar, núcleos urbanos que en su conjunto vienen reclamando la creación de un pequeño polígono industrial para incentivar la llegada de nuevas empresas con las que crear empleo y evitar la pérdida de población: «La vega del Cenajo ha sido muy importante para nosotros, al menos 600 familias que vivían de los arrozales, de una calidad superior, tuvieron que marcharse», explica María Fernández López, presidenta del Hogar del Pensionistas, mientras camina junto Juan Miguel Sánchez Hervás, archivero y agente de desa-

Llegada de nuevas empresas con las que crear empleo y no perder población



Socovos

DATOS PRÁCTICOS

Comarca: Sierra del Segura.
Distancias: 105 kilómetros de Albacete capital.
Población: 1.778 habitantes empadronados a 1 de enero de 2020.
Altitud: 750 msnm.
Gentilicio: Socoveño.
Fiestas: Romería de San Felipe y Santiago (del 1 al 3 de mayo); fiestas en honor de Nuestra Señora de la Asunción (del 5 al 11 de agosto).

Por el sur limita con la Región de Murcia (municipio de Moratalla), por el norte con el municipio de Férez, al oeste con el municipio de Letur y por el noroeste con el término municipal de Hellín. Socovos estuvo habitado en el periodo Neolítico en el lugar de la Solana del Molinico y Peña Bermeja. También existieron asentamientos prerromanos y romanos, dejando testimonio de ello las termas encontradas en el lugar denominado *Los Bañuelos*. En su escudo aparece una Cruz de Santiago con dos conchas de peregrino y un castillo mazonado.

Fuente de riqueza en plantas aromáticas y resinas naturales

Socovos es una tierra rica en aromáticas. Sería un buen lugar para comercializar esencias, como también lo es para recolectar resinas naturales de pino o instalar una partidora de almendras. Las oportunidades de empleo que ofrece este municipio serían mucho mayores si el Gobierno estatal y el de Castilla-La Mancha financiaran la creación de un pequeño polígono industrial. «O se empieza a trabajar en esto o los jóvenes se van a ir», advierte el archivero de la localidad, que considera que la población más emprendedora lo tiene «bastante difícil», porque «tampoco reciben ayudas». Además, Juan Miguel Sánchez considera que el sector turismo, Socovos está bien dotado, pues al alojamiento de El Cañar se suma un hotel con ocho habitaciones en el municipio y varias casas rurales en La Bellota y en Tazona. Para aquellos que gustan del senderismo para disfrutar del medio natural, Socovos tiene reguladas hasta ocho rutas, algunas de las cuales pasan por el abrigo de pinturas rupestres, que se encuentran a dos kilómetros del casco urbano.

ñés, discípulo del mencionado escultor murciano.

Con casi 1.800 residentes, no es de extrañar que el municipio socoveño cuente con dos colegios de Infantil y Primaria y un instituto hasta 4º de la ESO, si bien quiere conseguir en breve la implantación del Bachillerato, gracias a la insistente reivindicación de su directora, Fuensanta Rubio.

En Socovos se puede disfrutar de piscina de verano -también en Tazona-, se puede alquilar alojamiento en un centro turístico con más de 300 plazas en El Cañar que, según Juan Miguel, está ocupado casi todo el año. Se puede comprar pan de hornos de leña y todo tipo de alimentos y productos en sus cuatro tiendas de alimentación y dos supermercados, hasta pescado fresco dos veces a la semana. Y cuenta también con el servicio de tres entidades bancarias y numerosos bares y restaurantes.

Además de clínica dental, centro de salud comarcal y farmacia, cuenta con una almazara muy productiva, talleres mecánicos, una empresa de hormigón y un entorno natural muy valioso, a la par que desconocido, en el que se encuentra un abrigo de pinturas rupestres conocido como Solana del Molinico o como Loma del Conjurador. Se trata de un conjunto de pinturas rupestres pertenecientes al llamado Arte esquemático semejantes a las que se encuentran en Alpera, Letur o Nerpio, que han llegado a calificarse como «el más importante del área meridional de Albacete». Sin embargo y a pesar de estar declaradas desde 1988 Patrimonio de la Humanidad por la Unesco, esta declaración ha pasado bastante desapercibida, como también la petición de monumento natural el Calar de Socovos, un monte sagrado para los íberos que comparte con Férez y de la que «no hemos vuelto a saber nada».

Otra joya socoveña es la iglesia de abajo, una construcción del siglo XVI que se levantó en homenaje a la Virgen de la Asunción y que hoy está reconvertida en un centro cultural anexo al castillo de Socovos, una alcazaba casi circular que casi está derruida, aunque aún conserva la atalaya, mientras en su parte sur se puede apreciar una torre poligonal.

Entre todo este patrimonio histórico, arquitectónico y natural, Socovos celebra sus fiestas del 1 al 3 de mayo en honor de sus dos patronos: San Felipe y Santiago, así como las fiestas en honor de la Virgen de la Asunción, del 5 al 11 de agosto, en la que destacan sus encierros de reses bravas y las típicas verbenas nocturnas. Sin olvidar sus ya mencionados carnavales en los que se elaboran migas ruleras, gastronomía local que se completa con el *guisao* de trigo y los panecitos dulces en Semana Santa.

rollo local de Socovos, hacia la plaza de la Feria, en cuyo lateral se diseñó un completo mural de Víctor Draco, asesorado por el propio Juan Miguel y apoyado por fotografías del vecindario, que recoge la historia y tradiciones de esta localidad de la Sierra del Segura, desde los niscalos hasta las migas del carnaval, una fiesta que acumula más de 200 años de tradición, así como las milenarias luminarias. «Socovos fue el principal productor de romero del mundo en el siglo XX», recuerda Juan Miguel, que lamenta que ahora haya que darse de alta en la Seguridad Social como autónomo para ser recolectado, lo que está provocando su pérdida.

En dicho mural aparece también las antiguas fábricas de papel y velas, la carrasca del Madroño, considerada la más grande del sureste de España, junto con el Olivo del Cabezo, que puede acumular unos 1.700 años y el nombre de Socovos, que significa *Bajo los cabezos portificados*.

La plaza del mercado es la plaza de la Feria y de las actividades que organiza el pueblo al aire libre. Es el punto de encuentro donde antiguamente había una balsa de la que manaba agua natural, el lugar para encontrar novia o novio pues hasta allí iba la juventud a coger agua para el consumo de los hogares.

Caminando por la avenida de la Paz aparece El Búho, un tótem que representa la inteligencia de un pueblo y que se instaló en el casco urbano en memoria de Alberto García. A su vera se encuentra la Casa de Cultura, en cuyo interior se localiza un teatro con 400 butacas, además de un archivo histórico con documentación a partir del siglo XV, dos bibliotecas, la escuela infantil municipal y la ludoteca. «Socovos le da mucha importancia a la cultura», afirma el archivero municipal.

En este mismo entorno se ubica la conocida como iglesia nueva, un templo construido en 1949 bajo la advocación de la Virgen de la Asunción y en cuyo interior se veneran imágenes de una Dolorosa de Saltillo, la Virgen del Pilar, San Antonio de Padua y un Cristo Crucificado que se le atribuye a Juan Martínez Monta-



Juan Miguel y María suben por la cuesta que conduce al castillo.



El último socoveño que mantiene un burro en su parcela.

Una impresionante colección de fósiles

LA SORPRESA

Socovos conserva una sorpresa inesperada: la considerada mejor colección de fósiles invertebrados marinos de Castilla-La Mancha, un conjunto que agrupa unos 400 ejemplares de Amonite del Cretácico, así como dos réplicas de dinosaurios y algunos ejemplares de erizos de mar del Mioceno. La colección de fósiles, protegida por la Asociación Cultural de Ciencias Naturales de Socovos e impulsada por José Antonio Martínez Serrano, es una de las más completas a nivel nacional, debido a que acoge ejemplares procedentes de los cinco continentes y de casi todas las eras geológicas.



José Antonio Martínez Serrano, junto a la colección de fósiles invertebrados.